

de este notable escritor, porque en estas páginas se advierten numerosos tópicos que después el mismo Borges habrá de retomar en cuentos y ensayos, como por ejemplo, los juegos con el tiempo, la referencia a la paradoja de Zenón de Elea, la circunstancialidad histórica y el apoyo explícito de Borges a la Revolución Libertadora que terminó con el gobierno peronista, la importancia de la tradición anglosajona y germánica, en el desarrollo de la literatura, la construcción de una tradición literaria argentina que tiene como referente otras tradiciones, en particular la inglesa y la alemana.

Se puede observar que en este libro la presencia de esos temas lo transforman en un texto de consulta necesario, que permite profundizar la reflexión acerca del sistema literario borgeano, y el espacio crítico que ocupa en la historiografía literaria argentina y universal.

Daniel Teobaldi

Weibsbilder. Weiblichkeitskonzepte in der mexikanischen Erzählliteratur von Rulfo bis Boulosa, Michaela Peters, *Studia Hispanica*, 8 [Imágenes de mujer. Conceptos de femineidad en la narrativa mexicana de Rulfo a Boulosa], Frankfurt a. M., 1999, Vervuert, 287 pp.

Esta novedosa monografía desde el punto de vista metodológico de

Michaela Peters tiene su origen en una tesis doctoral defendida en la Universidad de Münster. Su capital cometido es el análisis del imaginario femenino (o «femineidad imaginada», que no la «imagen de los personajes femeninos») en cinco novelas mexicanas: *Pedro Páramo* (1955), *Oficio de tinieblas* (1962, de Rosario Castellanos), *Los recuerdos del porvenir* (1963, de Elena Garro), *Las muertas* (1977, de Jorge Ibarguengoitia) y *Son vacas, somos puercos* (1991, de Carmen Boullosa). Su análisis es novedoso porque no intenta responder a la conocida pregunta de cómo se manifiestan las figuras femeninas en la ficción novelesca, sino según qué modelos literarios del imaginario femenino han sido creadas, de qué funciones culturales y poetológicas se apropian los autores elegidos y cómo las impulsan y desarrollan. Y lo es también porque centra su atención en lo imaginario femenino considerando aspectos relativos a mitos, símbolos, alegorías, metáforas y funciones estético-estructurales. La elección de las obras estudiadas responde, por tanto, a criterios de originalidad y relevancia y a su capacidad de tematizar la importancia de la historia con relación al presente. Entre los propósitos figuran también: 1º, el deseo de contribuir a la cuestión de las posibles diferencias específicas en el imaginario femenino en las obras escritas por mujeres y por hombres; y 2º, la valoración de las

tesis de una estética específicamente femenina.

Huelga señalar que las obras elegidas tienen cualidades y reúnen elementos casi ideales para analizar los aspectos mencionados. *Pedro Páramo* por su innovadora técnica narrativa y porque la función poetológica de los conceptos de femineidad difiere de modelos conocidos; *Oficio de tinieblas* porque se presta tanto para la elaboración literaria de estereotipos mexicanos de la imagen de la mujer como para la presentación de la estructura de género; *Los recuerdos del porvenir* porque las figuras femeninas también se prestan para el análisis del mito de lo imaginario femenino; en *Las muertas* se ajustan cuentas de manera irónica o incluso sarcástica con los vencedores de la Revolución desde conceptos de género y –en el plano poetológico– desde una concepción de femineidad transmitida oralmente. *Son vacas, somos puercos* presenta de forma novedosa las estructuras de género y desarrolla nuevos conceptos poetológicos originales en cuanto a la función metaficcional del imaginario femenino.

Los resultados son convincentes: el análisis de las estructuras y de los conceptos establecidos no sólo permite lecturas distintas de textos literarios, sino también conclusiones sobre las funciones poetológicas del imaginario femenino en lo relativo al proceso de escritura y sus funciones culturales en una determinada

sociedad. Desde el punto de vista metodológico, el eclecticismo, el tono comedido –pero en ningún momento conservador– y la actitud crítica de la estudiosa frente a teorías absolutistas y excluyentes se revela como otro de los logros de la investigación.

J. M. López de Abiada

La novia oscura, Laura Restrepo, editorial Anagrama, Barcelona, 2000, 412 pp.

De la biografía de Laura Restrepo (Bogotá, 1950) entresaco sólo los datos que ayuden a entender esta «real y mágica novela».

Fue dirigente troskista, vivió en la Argentina de los montoneros, trabajó para el Partido Socialista Obrero Español, jugó un papel decisivo en la historia de su país ya que el presidente Belisario Betancourt la nombró miembro de la comisión negociadora entre el gobierno y el grupo guerrillero M-19. De esta experiencia surgió el reportaje *Historia de un entusiasmo* tras el que, por ser amenazada de muerte, tuvo que exiliarse. Señalar que es periodista no es un dato anecdótico pues todas sus novelas son fruto de una minuciosa y rigurosa investigación periodística pero también hay que

decir que la política y el periodismo han nutrido toda su literatura. Ha escrito cinco decisivas novelas no publicadas en España: *La isla de la pasión*, *Historia de una traición*, *El leopardo al sol*, *Dulce compañía* (galardonada con los premios Sor Juana Inés de la Cruz y Prix France Culture en 1997) y *Las vacas comen espaguetis*.

Su reciente *La novia oscura* penetra en el mundo vital y desgarrador de las prostitutas, un tema recurrente en la literatura universal, sobre todo la francesa (Maupassant y Zola han sido lecturas decisivas en esta escritora), o los más cercanos Vargas Llosa y García Márquez.

En palabras de la propia autora, la prostituta es un personaje «recurrente, milenario y mítico, pero presente, real y tangible. Un oficio igual al del escritor o el artista, ruta de escape de la moralidad consagrada. Como el poeta, la prostituta se violenta para que otras sigan virginales y mantengan limpio el canal de la generación».

Gracias a una investigación que realizó para Ecopetrol surge esta magnífica novela. Laura Restrepo se trasladó a Barrancabermeja, localidad petrolera de la selva colombiana en pleno auge económico a mediados del siglo XX, en la novela *Tora*, y comienza a recoger historias centrándose, cada vez más, en el barrio de las prostitutas durante los años 40 y 50. Serán estas mujeres las que funden este espacio

mítico juntamente con los trabajadores del petróleo de la Tropical Oil Company. Ambiente prostibulario y un trasfondo social alientan estas cuatrocientas páginas que se sostienen en un perfecto equilibrio entre realidad y ficción, periodismo y literatura.

La autora explora un mundo real sobre el que construye otro irreal distinto del cotidiano. La propia escritora afirma que esta novela es «un falso reportaje que parte de una investigación previa». El resultado es una hermosa fabulación acerca de la vida de la exótica prostituta Sayonara, «la diosa esquiva de ojos oblicuos».

La narradora, una periodista, estructura su relato con el testimonio que recoge de aquellos que conocieron a Sayonara y con la reconstrucción de unos acontecimientos alejados en el tiempo pero vivos en la memoria de los que han sobrevivido. El hecho de que Laura Restrepo utilice la voz de una periodista como artificio narrativo para construir la historia es de gran utilidad para el lector, puesto que no sólo va guiándole en la lectura del libro sino que también es un modo de dar verosimilitud a lo que en realidad hay detrás de toda esta tela de araña: una novela.

Laura Restrepo, al adentrarse en estas vidas tan extremas, destaca la dignidad de unos personajes solidarios, como se demuestra cuando las prostitutas apoyan las huelgas de

los trabajadores de la compañía petrolera. La autora obvia la violencia de Colombia y convierte esta novela en una metáfora de su país «que da grandes mafiosos, grandes criminales, pero en el que existen miles de personas humildes que convierten en vida lo que es miedo y terror y además lo hacen con gran dignidad».

En *La novia oscura* encontramos: narración épica, crónica periodística, comedia de costumbres, novela social, melodrama, lirismo y realis-

mo mágico, aspecto reivindicado por su autora de manera definitiva: «mi territorio literario está imantado por la religión y los mitos gracias a los cuales mis personajes acceden a otros mundos, más allá de la realidad y de la razón». Todas estas notas convierten, sin lugar a dudas, a esta escritora en una de las exponentes más importantes de la nueva narrativa colombiana.

Milagros Sánchez Arnosi